

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes. UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Estranjero, trimestre, OCHO pesetas.—Anuncios: Por cada punto, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Casparin, 81; director, Mr. Lorat.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID, P. P. Tin.—NUESTRO BALANCE.—EMPAREJADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZINCO, Fuentes.—PALABRAS Y PLUMAS: ESTÍO (LA NOCHE DE BODA), Luis López Ballesteros.—OFICIAL.—INOCULACIONES ANTICOLÉRICAS.—LA SITUACIÓN DE PORTUGAL.—SALUD PÚBLICA.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—VIDA POLÍTICA.—NOTICIAS.—LA VIDA MILITAR.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—TEATROS.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLEAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

Madrid

Es curioso y digno de consignarse en los periódicos, que hacen en nuestro tiempo veces de trompetas de la fama, el acto realizado hoy por el presbítero D. Santos La Hoz desde las columnas de *El País*, en que recaba, para el partido republicano á que pertenece, la gloria de levantar la bandera de la fraternidad entre Portugal y España.

El artículo fantástico de *El Día* ha puesto en labios del general Martínez Campos una alocución dirigida al pueblo portugués en momentos de una supuesta intervención de España en los asuntos de la nación vecina, y *El País*, no queriendo ser menos, ha colocado á la cabeza de su número una carta alocución de un sacerdote, que en lugar de decir misa y rezar responso, emplea su tiempo en cantar salmos, himnos y gaudes á un santo que no consta en el Almanaque, y que figura, en cambio, en las listas de la policía como constante perturbador de su patria y como ardiente y perpetuo revolucionario.

El padre La Hoz pone como no hicieran dueñas á conservadores y fusionistas, y protesta con la autoridad que le da su posición política de los atos de usurpación intentados por Inglaterra contra los derechos de Portugal.

El único cura de quien es amigo *El Matin* se abroga además la representación del pueblo español, que nadie le ha dado, que sepamos, y asegura sin demostrarlo que pueden los presuntos manifestantes del domingo estrechar con su iniciativa las distancias entre todas las almas generosas amantes de la patria y del decoro de los pueblos.

No he de negar yo que tenga ideas patrióticas el señor cura de que me ocupó; pero todo lo que piensa y dice de Portugal, los insultos que lanza contra la memoria gloriosa del Rey D. Felipe II, y los ataques que dirige á la dinastía de Austria, no son lo que parecen, ni significan más que intentos de política interior que no tienen nada que ver con la independencia del vecino reino, que para el comunicante sólo valdría la pena de ser defendido si se convirtiese en república, y eso para servir de base á las operaciones revolucionarias del Sr. Ruiz Zorrilla.

Por esta vez, el Sr. La Hoz, que es hábil y tiene talento, ha dejado á las claras su intención revolucionaria, y no habrá quien dude, después de leída su bien escrita carta, de que si le ha encendido una vela al pueblo lusitano, reserva toda la iluminación para el santón ante cuyo altar es él capaz de hacer los mayores sacrificios, para D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Esta es la verdad, y si de ella me he ocupado en esta sección, ha sido sólo para hacer constar que el único suceso del día de hoy ha sido la protesta del exsacerdote zorrillista.

P. P. TIN.

Nuestro balance

Apenas iniciada la primera etapa de mando del partido liberal conservador, considerando como tal la que ha de preceder á la apertura de las nuevas Cortes, ya se sienten de tal modo los resultados prácticos de la intervención de aquél en la gobernación del Estado, se vislumbran tales horizontes y tan halagüeños para el bien, la libertad y la marcha serena del progreso nacional, que con sólo esa contestación záfica, pero la más elocuente é irrefutable de todas, ya se nota el desconcierto más completo en el campo fusionista y en los elementos afines al mismo, siendo fácil comprender que ese desconcierto se convertirá en completo desbarajuste cuando llegue la hora de la próxima lucha electoral.

La simple declaración honrada hecha por el Sr. Sagasta á un redactor de *Le Matin* en la capital de Francia de que ni las instituciones ni las conquistas de la libertad han de comprometerse en nada con la permanencia del partido conservador en el poder, y que, por el contrario, ésta era precisa para consolidar los elementos políticos que sirven á la vida armónica de la Monarquía y de los factores democráticos que á ella han aportado la moderna evolución y la transformación legal de nuestra patria; esa declaración que sin faltar á la verdad y al propio decoro no podía menos de hacer en el extranjero el expresidente del Consejo de ministros, ha sido suficiente á producir la descomposición en las huestes de la fusión y de sus aliados, empezando por *El Globo*, órgano del Sr. Castelar, y concluyendo por *El Liberal*, que hasta ayer mismo contó con el nombre y la representación del Sr. Sagasta para convertirse en simple banderín de enganche de todos los enemigos, no ya de la situación que encabeza el Sr. Cánovas del Castillo, sino contra lo que el Sr. Sagasta debe amparar como éste, so pena de un rebajamiento del que, nobles y adversarios como nosotros, no pueden considerarlo capaz.

Para demostrar que el jefe de la fusión no podía, sin tocar con la evidencia de los hechos, hacer distintas declaraciones de las que tan mal efecto han producido en los enemigos de la Monarquía, porque pierden así lo que creyeron instrumento útil de sus insidiosos planes contra el orden vigente, hemos de limitarnos á analizar los primeros actos realizados por el partido conservador en el poder, quedando así contestados, con la elocuencia irrefragable de los hechos y no con garrula palabrería, los cargos de nuestros adversarios, y desvaecidos los pueriles temores que cándidamente quisieron infundir al país al verse desposeídos del mando y del presupuesto que, insaciables, intentaban vincular eterna mente el fusionismo y los que alrededor del festín fusionista iban viviendo ó medrando.

Entre las fatídicas predicciones fueron más salientes las de que el sufrágio universal, esa suprema conquista democrática, moriría á manos del partido liberal conservador, llamado á plantearlo por primera vez; que la obra de organización en la esfera práctica de los principios

liberales, traducidos en leyes durante la etapa liberal, quedaría paralizada en perjuicio de aquellos principios que serían esterilizados ó desnaturalizados, y en ese concepto la estancia de los conservadores en el poder determinaría un funesto retroceso; que con espositivos y artificiales motivos se entronizaría de nuevo el régimen de la violencia y de la insólita represión matando, una por una, las conquistas de la libertad y entronizándose tal régimen de violencia, que nos conduciría á innumerables gravísimos peligros, acarreando días procelosos para las instituciones y la patria...

Veamos cómo ha respondido el Gobierno á aquellos cargos de la pasión desordenada y de la injusticia sin límites.

Todos los actos, todas las manifestaciones del ministerio de la Gobernación encaminados á dar vida efectiva y tangible realidad á la ley del sufragio, desde la escrupulosidad más exquisita en la confección de las listas electorales hasta la reunión de la Junta central del Censo para la resolución de cuestiones previas que acciso un Gobierno fusionista habría dado por resueltas en la ley, aplicándoles el criterio acomodaticio de todas sus fórmulas y componendas, y el libre funcionamiento de las Juntas locales; todo ha demostrado y sigue demostrando en el señor Silveira tal espíritu de serie rectorial, tal prurito de estricto y leal culto á la ley y de respeto ciego al derecho del cuerpo electoral, que sus adversarios, atónitos ante la realidad innegable de los hechos, no pudiendo desvirtuarlos en su esencia, se limitan á reconocerlos como obra de la habilidad ya proverbial y manifestación del talento y las dotes excepcionales que hacen del joven ministro de la Gobernación una de las figuras más salientes y conspicuas de la política española, por más que en su afán de negar la evidencia y en el mortal pesimismo que les hace incapaces de concebir las prácticas rectas y la pureza y la seriedad gubernamentales, como si España estuviese condenada á vivir eternamente de immoralidades y de farsa, digan todavía que esa actitud del Sr. Silveira es forma habilísima que desmentirán los hechos y las coacciones que vendrán.

No resulta menos espléndido el mérito á los que auguraban la paralización de todo progreso y toda reforma orgánica del mando de nuestros correligionarios.

No es, en verdad, la misión de los partidos conservadores la introducción de reformas esenciales en el orden legal de la nación; pero nadie podrá negarles la facultad de desenvolver y desarrollar, en forma siempre progresiva y fecunda, los principios ya implantados en las leyes esenciales, llevándolos así á la práctica en su parte orgánica y en sus detalles necesarios y naturales.

Tal se ha iniciado la obra meritoria y gloriosa de los ministros de la Guerra y Gracia y Justicia.

A los obstáculos opuestos sistemáticamente por la mayoría adicta al Sr. Sagasta á los proyectos del malogrado general Casola, y que llegaron á producir un malestar evidente en las clases militares, ha sucedido el amplio espíritu de mejoras en favor del ejército, de nuestra importancia militar y de la defensa nacional, manifestado en toda ocasión por el Sr. Cánovas del Castillo y desarrollado felizmente por el general Azcárraga, no en medidas improvisadas ó impremeditadas, sino con el fruto de vastos y detenidos estudios, que son el resultado de su brillante y laboriosa vida de militar y de organizador, conocida antes de ahora en el departamento que tan dignamente dirige.

Y maravilla el ver cómo los mismos periódicos que ayer censuraban la inacción y las lentitudes sagastinas, hoy se lamentan de la actividad meritoria del ministro de la Guerra y censuran sus planes por lo vastos, diciendo que más son la obra de una generación que la de un Gobierno.

A esto sólo contestaremos que no puede haber obra perfecta si no se adapta á un completo sistema que, abarcándola en todas sus partes, le dé la necesaria unidad y armonía.

Si la obra del general Azcárraga representa el trabajo de toda una generación, este será su mayor elogio.

Es lo cierto que el servicio general y obligatorio en una nación como la nuestra pugnaba con la escasez de recursos, con la de brazos para la agricultura y la industria y con lo innecesario de un contingente que sólo se justificaba en días en que la independencia de la patria hiciera precisa una movilización general; y el señor Azcárraga ha encontrado la fórmula necesaria para satisfacer la necesidad de erigirnos en potencia militar respetable y respetada, salvando aquellos múltiples escollos con sólo sustituir la idea de instrucción general militar obligatoria á la de servicio obligatorio general.

Así se explica el aplauso de toda España ante la simple enunciación del proyecto.

Del mismo modo, y con igual éxito, se atiende á la defensa nacional con un plan general de fortificaciones, y á la división territorial, complemento de la organización militar.

Y pasamos á la obra del Sr. Fernández Villaverde en el departamento de Gracia y Justicia.

Ella se condensa en el discurso de apertura de los Tribunales, del que también se ha apoderado la prensa de oposición para condenarle, primero, por demasiado vasto en el plan general de reformas, y esto queda contestado con lo dicho respecto de los planes de Guerra; y segundo, porque en fuerza de aguzar el entendimiento y de extremar el sofisma, concluye por ver un redactor de *El Imparcial*, que si tiene mucho de político tendrá muy poco de jurista; todo un plan y una celada contra la prensa, y un medio seguro para amordazarla ó aniquilarla en el intento de llevar el joven é ilustradísimo ministro al Código penal la solidaridad entre las empresas y los que con los medios facilitados por éstas lleguen á delinquir.

Si el articulista en cuestión y los que como él opinan tuviesen para moderar la pasión política un fondo de doctrina jurídica, comprenderían desde luego que el pensamiento del señor Villaverde se encamina únicamente á llenar un vacío existente en la ley penal, armonizándola con el Código civil.

Examinese el capítulo II del título 16 de dicho Código, y se verá que allí existe, tratándose de la responsabilidad civil y las culpas que la originan, la solidaridad invocada por el ministro de Gracia y Justicia; pero el Código civil no podía en su propia esfera tratar de esa solidaridad más que en cuanto á la materia de los cuasí contratos, y muy limitadamente en los cuasí delitos.

Peró, al no poder transgredirse por el Código civil la línea divisoria entre éste y el Código penal, ¿habría de quedar proclamada la impunidad en las empresas tratándose de los delitos cometidos á su sombra ó con medios facilitados

por ellas, cuando esa impunidad no existía para responsabilidades más leves, cuales son las que atañen á la culpa en los daños á que se refiere el Código civil?

El vacío no puede ser más evidente; la lógica que procede del Sr. Villaverde, más indiscutible; lógica en el jurista que desarrolla la idea jurídica, y en el político que, fiel á la doctrina liberal conservadora, lejos de atacar el espíritu de un Código traído por el partido liberal, le da el más cumplido desarrollo, llevándolo allí donde por modo anómalo é inexplicable pudiera quedar burlado.

Veán, pues, los fusionistas cómo ellos serían, en último término, los que habrían templado el arma fantástica que malévola mente quisieron presentar como preparada contra la prensa por el ilustre amigo de ella Sr. Fernández Villaverde.

La excesiva extensión de este artículo nos hace interrumpir aquí el análisis de lo que en el terreno de los hechos se toca ya como resultado de la gestión liberal conservadora en la gobernación de un país ávido de hechos y cansado de palabras.

Peró basta lo enumerado para comprender que del balance de esta primera etapa ha de resultar un gran saldo á favor de nuestro partido y del estadista eminente que lo dirige y vivifica.

Siluetas al zino.

La sombra de D. Práxedes.



—Y la verdad es que desde que Castelar me zarandea de un lado para otro, yo mismo reconozco que tengo mala sombra.



Emparedados

La Justicia dedica una columna á «La voz de la prudencia».

Y habla de la unión iberica con tal tacto y tal pericia, que la voz de *La Justicia* resulta con carraspera.

Del mismo colega:

«Por lo demás, nosotros no aspirábamos á que *El Globo* calificase al Sr. Labra de consecuente republicano y profundo estadista, pues para tener estas condiciones nuestro amigo no necesitaba recibir patentes de nadie, ni por tanto del órgano del posibilismo.»

Pues, hombre, nadie más autorizado. Porque el posibilismo ha ofrecido ministros republicanos á la Monarquía. Como se venden por la calle los melones. A cata.

Cree *El Resumen* que los conservadores van como fieras buscando actas.

«Piorazonazo!»

«Por qué dice usted esas cosas á los conservadores?»

«Para que las entiendan los fusionistas?»

«Vaya unas indirectas que tiene *El Resumen* para sus amigos!»

El Correo:

«Como los conservadores, hasta ahora, y tomados sus actos en conjunto, imitan á los liberales en lo que se refiere á la prensa y otros derechos individuales, abjurando de todo lo que dijeron en la oposición, realmente estamos delante de un cambio de personas, aunque para esto no había necesidad de la crisis de julio.»

Y aunque sólo hubiera habido un cambio de personas, ¿le parece poco al colega?

Ejemplo al canto: Aunque son como personas lo mismo, media año más que un abismo de Silveira á Capdepón.

Por lo demás, los conservadores no imitan en nada á los fusionistas. Ya no hay aquellos horrores irregulizadores de nuestra administración; ya ha pasado la fusión y mandan conservadores.

Un tal don Santos La Hoz, que es un progresista atroz, si no es infiel ni memoria, alza en *El País* su voz y habla de la patria historia:

«Aborrecemos á Felipe II por igual españoles y portugueses.»

¿Y por qué, señor La Hoz, al gran Felipe segundo

le quelta, de hoz y de coz, ese odio tan furibundo?»

«Ah! Sin duda porque hizo la unión iberica. Sin contar con los progresistas.»

El Diario Español dice que sería un colmo que D. Emilio rifiese con el Sr. Sagasta.

«Si que lo sería. Porque se unieron por amor. Y aun viven en la luna de miel.»

Y nos pregunta *El Diario* en otro suelto:

«La LIBERTAD supone que los celos mortifican al Sr. Castelar.»

«Los celos!»

«De qué? De quién?»

«Como no sea del barón Stock!»

El Globo, dirigiéndose al Sr. Sagasta:

«Mejor fuera declarar un poco menos en el extranjero y un poco más en España.»

La frase está escrita para el jefe fusionista. Pero parece hecha para el Sr. Castelar.

La Iberia dice que, para ser liberales los conservadores, no tienen fe, ni voluntad, ni temperamento.

«Peró, señor, qué cosas se dicen á los tres meses de oposición!»

«Antes de que acabe el año, los fusionistas nos niegan que tengamos alma.»

«No por convicción. Sino por apetito.»

P. P. Gil.

Palabras y Plumas

ESTÍO

(NOCHE DE BODA.)

—Me parece, D. Andrés, que se apea osté antes de la boa por las orejas.

—Como no te arranque las ruyas, hereje!

—Agárrese su merec, pae Andrés!

—Mira, Colás, que no hay sino hartarme la paciencia, y ya la tengo harta de escucharte; mira qué... ¡sooooo! ¡maldito rocin!

Turbanaba el rumor de la campaña las carcajadas de Colásillo, el chocar de las herraduras del rocin y las exclamaciones del buen párroco de la aldea, que como un ave de alas enormes se asentaba en el escueto lomo de la cabalgadura. Aspeado como perro en la trocha le seguía Colás, y al mismo tiempo que el cura, al colarse las nubes de carmín, murmuraba una oración, el desvergonzado rapaveles hacia burla con sus maliciosas advertencias al buen padre de almas, que sudoroso y molino se agarraba al suelo ronzal, viendo interrumpida su plegaria por el brusco tropiezo del escudillito jaco, cuyas huecosas ancas se descoyuntaban á cada instante.

Se teñía el cielo con la luz del alboror. La mole gris de la montaña se destacaba en el horizonte con la cúspide envuelta en un girón de húmeda neblina, y el extremo de la vertiente que se apoyaba en la llanura colúmbriaba aún sumida en la sombra, que una franja oculta á trechos por los ángulos y recodos del paisaje.

La luz del amanecer pesaba sus tibios resplandores en la superficie amarilla de los trigos, y comenzó á filtrarse por la espesa urdimbre de los castaños, que allá en el bosque semejan una mancha oscura, partida por el camino que conduce á la Cortijada.

Se eleva éste en un ángulo del valle, entre los esbeltos álamos de la orilla del río, al lado del cual se levantan los muros de la vetusta ermita, que protege con su cruz de hierro aquellos contornos.

No hay en la Cortijada un terruño estéril; bajo el copudo roble rodeado de césped se enlazan las zarzamoras formando un dosel de tupido ramaje; brota el rosal y el cenbro en la tierra, que no descuida la azada, y la vegetación, subiendo hasta las empinadas rocas de las montañas, las cibe vigorosamente y arraiga en las grietas del pedregal...

—Arree su merec, que allá bajo veo ya los cortijos y oigo el esquileo de la ermita—dijo la vocecilla burlesca de Colás al traspasar los límites del bosque...

El pae Andrés, que iba á contestarle, sintió de pronto un horrible traqueteo; el rocin, olando la cuadra, había emprendido un trote desacomodado por la cuesta, y corría como un monstruo, crujéndole las enormes extremidades. Tiraba el cura desesperadamente del ronzal, enredándose en la sotana, y el caballo, impelido por la fuerza de la carrera, se despeñaba con imperio, sin poder detenerse...

—¡Colás! ¡grandísimo bestia! ¡hazme el favor de no reírte de ese modo! Dale, hijo, dale con la risita... ¡Jesus, Dios mío! ¡Cuerno de animal! ¡Qué apostamos á que me mata? Así, mezclando piadras invocaciones con algunos taecos inofensivos, el cura acabó por pedir socorro lanzando al aire un *sooo* desesperado y lastimero. Colás detuvo la bestia, y apretándose los ijares para no reír, díjole al ministro, mientras se enjugaba el sudor de muerte que le caía por el alterado rostro:

—¡Recontra! ¡No le dije á su merec que se agarrara!»

Así Colás el ramal, y ya desde una loma vieiron á sus pies la Cortijada y la corriente del río, que se desliza entre matorrales con apacible murmullo.

II

Bajo el empujado de un cortijuelo, resguardados de los rayos del sol por la verde techumbre, los labradores de la comarca formaban corro alrededor de una gentil campesina de redondas caderas y de turgente seno, que, arrancando con espléndida curvatura, se marcaba energicamente bajo el corpiño. Era la moza de suaves facciones, tostadas por el sol, y era también gallardo el porte de su cabeza, cuyo pelo de endrina se juntaba en alto moño prendido con enormes agujas.

Junto á Soledad, y aspirando el aire con ansia, se ahogaba el novio en la inmaculada camisa, cuya tiesura le apretaba como un dogal el vigoroso cuello.

Sentado en el dintel de la puerta, con la ancha pipa en la boca, el rostro beatífico, las manos sobre el redondo abdomen, al aire la velluda pierna de tibia musculatura, el padre de Soledad paseaba sossegadamente su mirada por el alegre corrillo, en tanto que una mujercilla de cuerpo diminuto y rostro arrugado iba de aquí para allá con fementil presteza, y, mirando de reojo á Soledad, murmuraba en amoroso éxtasis: «Hija de mi alma!»

—¡Roque! ¡Roque!—dijo de pronto al empedernido fumador—No sé cómo te estás ahí con

esa calma que Dios te ha dado! ¡Hijo, que Dios te la bendiga!

—Mira, mujer—replicó entre una bocanada de humo el descomunal cortijero—no seas tan viva, que quien mucho aprueba poco abarca, y apaso á paso se va á Roma, y todo quiere su aquí, como dijo el otro. Con todo lo cual quiero decirte que todavía falta el cura, que sin él no hay boda... y, en fin, que no parece sino que malos bichos te pican, según andas de desasogada, mujer... Pero, cántate ahí al reverendo padre... En hablando del ruin de...

—Señá Rosa, interrumpió la blasfemia, y á poco el alegre grupo rodeaba al asenderado párroco, que aun miró al hirsuto rocin con mudo terror.

III

—Soledad—le decía en aquel momento el novio á la hermosa campesina—Dentro de una hora vas á ser mi mujer... ¡ya ves tú, para siempre! Pues oye lo que te digo. Desde que sé que Juan Antonio no quiere venir á mi boda parece que estoy menos alegre. Porque, ¡recochelo! ya sabes que era mi mejor amigo... en fin, si tú no le quisiste, ¿qué culpa tengo yo? Pues nada, fuf á invitarte y me dijiste... ¡recochelo! que es eso no se lo pasas... ¡Juanucho cerró instintivamente el puño y Soledad bajó la cabeza con una sombra de tristeza en la frente. ¡Al cabo el pobre Juan Antonio la quería tanto...!

IV

Parecía un vergel de flores el estrecho recinto de la ermita. Las ramas, elevando sus verdes cabos, se mecían sobre el altar con acompasado balanceo, y un rayo de sol, asomándose por los vidrios de color, posábase en la rubia cabeza de la virgen. De la nave izquierda del santuario arrancaba una escalerilla con barandal de pino, y en lo alto vetase un modesto púlpito de madera, sobre el cual se cernía la mística paloma con un ala resquebrajada por el tiempo.

La multitud se apiñaba en torno de D. Andrés, que, revestido de amplia casulla bordada de oro y sosteniendo en su mano el libro de la Epístola, leía pausadamente; mientras que Soledad, con la punta del delantalillo entre los dedos y los ojos en tierra, sentía teñirse su rostro de vivo carmín, sin arriesgarse á mirar á Juanucho.

Si hubiera levantado sus ojos hacia él no los hubiera encontrado fijos en ella. Juanucho miraba obstinadamente hacia un rincón de la capilla sumido en sombra. Había visto entrar á Juan Antonio y colocarse allí silenciosamente, con el rostro endurecido por una contracción hostil que parecía una amenaza... Cuando terminó la ceremonia, Juanucho se vio precisado á aproximarse á su rival y oyó como un silbido estas palabras:

—¿Te acuerdas de lo que te dije?...

—¿Tú no harás eso...?

—Lo haré.

—Entonces...

Una oleada de gente cortó el dialogo... Ya fuera de la iglesia, apagaba todos los demás ruidos la voz del tío Roque, que le gritaba desahogado á su mujer:

—¡Válgame Dios, y qué llorar! ¡Parecen tus ojos una fuente! ¡Recontra! á cada puero le llega su San Martín, y de casta le viene al galgo... Quiero decirte con esto que las mujeres para casadas nacen, y á más que Juanucho no es saco de paja, y en buenas manos está el panderero, como dijo aquél...

Bajo la verde parra se mezcló poco después al rumor de los cantares, el rumor de las pandoretas; la jarra de espumoso tinto corría de mano en mano, sin interrumpirse un punto el trasiego, y crecía el ruido de la fiesta á medida de los minutos.

Entre aquellas voces, roncadas ya de gritar, resonó una... ¡que baile el tío Roque!—dijo—Y como si fuese la ruidosa petición la señal de la algazara, exclamaron otras á coro:

«¡Que baile Juanucho!»

«¡Que baile señor Rosa!»

«¡Que baile el padre Andrés!»

«¡Que baileee!»

—No, sino que me empuje y daré de raya al más bailarín—gritó el cura un tanto amovetado, mientras el tío Roque, en su afán de sacar á cuento sus refranes, decía sentenciosamente:

—Lo que dice el refrán: «Bajo una mala capa...»

El chasquido de un beso interrumpió el diálogo. Tras una zarza gigantesca Juanucho colaba en los labios de Soledad las primicias del amor.

Era muy extraño lo que le pasaba á Juanucho. A medida que el crepúsculo iba extendiendo sus sombras por la montaña y ennegreciendo poco á poco el llano, su corazón se oprimía dolorosamente y se disipaba su contento. Cuando llegó la noche le pareció que despertaba de una borrachera. Su alegría se iba con los últimos rayos de luz, y cuando traspasó los umbrales de su casa, sintiendo en su cuerpo el calor del cuerpo de Soledad, una arruga tenaz, profunda, marcaba su frente. Dirigió los ojos hacia las negras obscuridades del campo, y un secreto temor agitaba su espíritu. De pronto volvió adelantarse una sombra y mirando con amor á Soledad, que esperaba una caricia, exclamó tristemente:

—Espera.

Cuando salió, Juan Antonio llegaba. Juanucho cubrió instintivamente con su cuerpo de atleta el hueco de la puertecilla, y con voz temblorosa preguntó:

—¿Qué buscas aquí?...

—¡Busco lo que quiero!—respondió hoscamente el campesino—Ya te lo dije hoy en la iglesia...

—Mira, Juan Antonio—comenzó á decir bondadosamente Juanucho—yo nunca te he querido mal, y esto bien lo sabes tú, ¡recochelo! Desde pequeños hemos vivido juntos, y juntos nos revolcábamos por las eras y nos pintábamos la cara con moras... ¿te acuerdas?... Yo no te he querido hacer daño... ya ves... ¡ella me ha querido á mí! ¿Qué tengo yo que ver en esto? ¿Por qué no me dejas gozar en paz de lo que es mío?»

—¡Tuyol—interrumpió bruscamente el mozo, apretado con ira los labios, como si quisiera deshacer entre ellos la palabra—Tuyol... porque me la has robado, ladrón; porque ella es una...

No llegó á completar la frase deshonrosa; Juanucho se había erguido rápidamente enarbolando el puño.

No descargó el golpe.

Se pasó la mano por la frente, y haciendo un esfuerzo poderoso para echar fuera de la garganta su voz enronquecida, exclamó:

—Esucha, Juan Antonio; te juro por la Santísima Virgen del Río, que te juro por la Santísima Virgen del Río, que te juro como á un perro si vuelves á insultarla... ¿lo oyes?»

—¿Tú, tú matarme á mí?—gritó con rabia el mozo—¡Eso lo vamos a ver, recristo! ¿Te ha picado el insulto?... pues te lo repito: ¡ladrón! ¡ladrón! ¡ladrón! tú que me la quisiste, y ella...

Tampoco esta vez sonó la ofensa. Un brazo de

acero cayó a plomo con horrible pesantéz; se oyó el rebote de un cuerpo sobre la tierra, y Juan Antonio quedó inmóvil, rígido, con la cabeza ensangrentada.

Juancho fijó la mirada en aquel cuerpo; tenía la respiración fatigosa y los ojos llenos de lágrimas; su fúria se desahacía como por encanto; inclinó una rodilla en tierra, palpó febrilmente el pecho del campesino, y dijo:

—¡Dios me muerta!
En aquel instante la puerta se entreabrió. Soledad miró el grupo y lanzó un grito. Pero entonces sucedió una cosa aún más horrible. Mientras Juancho estrechaba entre sus brazos el inanimado cuerpo de Juan Antonio, resonó en el silencio augusto del campo y de la noche una palabra denigrante, cruel, la misma dos veces interrumpida en los labios del herido, y que ahora salía de sus labios claros, enérgica, mezclada con sangre de odio y odio del alma.

Juancho quiso incorporarse y no pudo. Había sentido penetrar traicionariamente en su carne algo frío y sutil, oyendo vagamente una voz que repetía: «ladrón, ladrón, ladrón!», cayó muerto.

VI

Al día siguiente el sol enviaba desde el cielo azul una lluvia candente de rayos rojizos; flotaba en la atmósfera el polvillo sutil de los gérmenes caídos; la luz deslumbraba los ojos y la larva se convertía en mariposa. ¡Hora fecunda de la de aquel medio!

Desde el cortijuelo donde reposaba el cadáver de Juancho, se distinguían los arbustos de espesa trama, los chaparros espinosos y los rosales silvestres que cubrían la tierra, que dominan la loma y continúan su poderosa invasión hasta la cima del monte, que, como un coloso imperturbable, eleva su alta cumbre desafiando al sol.

Allá por el camino que divide la mancha oscura del bosque de castaños, el padre Andrés y Colasillo caminan tristemente. El buen cura va desconsolado.

—¡Bah! ¡qué candidez más grande! Si Colasillo no fuera tan bruto y supiera algo más que reírse del bondadoso padre, le diría seguramente:

—Señor cura, riase usted de todo. La vida es guapa y joven; el matador de Juancho vive... ¿Quién le dice a su merecé que no bailará dentro de poco en su boda?

LUIS LÓPEZ BALLESTEROS.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gobernación.—Real orden resolutoria del expediente relativo a la suspensión del Ayuntamiento de Manresa, decretada por el gobernador civil de la provincia de Barcelona.

—Otra confirmando una providencia del gobernador civil de Cáceres, relativa a la suspensión en el ejercicio de sus cargos, del alcalde y concejales del Ayuntamiento de Valerino.

Ultramar.—Real orden aprobatoria del nombramiento que para la cátedra de geometría descriptiva ha hecho el Gobierno general de Cuba con el carácter de interino, a favor de don Eugenio Reyneri.

—Otro disponiendo que los exámenes públicos en las escuelas de la Isla de Puerto Rico se verifiquen en el mes de junio de cada año.

—Otra nombrando ayudantes cuartos de montes de las islas Filipinas a D. Federico Pérez de Castro y D. José Pérez Sigüenza.

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando para la canonjía vacante en la catedral de Teruel a D. Pedro Salmerón Garzón, doctor de sagrada teología.

Guerra.—Real decreto concediendo la gran cruz de la orden de San Hermenegildo al capitán de navío D. Jacobo Albeniz González.

Subastas.

El día 24 de octubre próximo para la adquisición de 6.000 vasos grandes de cristal para pila Calland, destinados al servicio de las estaciones telegráficas del Estado durante el actual año económico.

Vacantes.

En el distrito de la Audiencia de Manila, las notarías de la capital (una) y las de Bulacán, Pangasinán, Ilocos Norte, Ilocos Sur, Bataán, Camarines Norte, Nueva Ecija, Zambales, Mindoro, Cagayán, Cavite y Nueva Vizcaya; y en el distrito de la Audiencia de Cebú, las de Cebú e isla de Negros.

INOCULACIONES ANTICOLÉRICAS

Como prueba del tacto presidencial con que ha procedido el excelentísimo señor ministro de la Gobernación en tan delicado asunto, y para explicar la reserva con que el Consejo de Sanidad ha acogido la pretensión de los Sres. Ferrán y Jimeno que ya conocen los lectores, a continuación publicamos la interesantísima carta que nuestro particular y distinguido amigo el sabio y modesto doctor Aveno nos ha dirigido.

Hay que advertir que, contra lo aserado por *El Imparcial*, el Sr. Aveno fué el que diagnosticó y denunció el primer caso de cólera, ocurrido en Valencia. Refiriéndose a este particular, y aludiendo al doctor Candela, que fué quien telegrafió a *El Imparcial* atribuyéndose la gloria de haber dado nombre y apellido a la enfermedad, comienza el doctor su carta en los siguientes términos:

«Esto no podía yo consentirlo, y por eso reclamé la rectificación, porque quería que ese caso práctico conste con mi nombre, como es justo, en los anales de la ciencia médica; pero no por un vano deseo de exhibición, como parece creer el doctor Candela, sino por la importancia y trascendencia que encierra: como que entraña la observación y resolución de un problema desconocido hasta entonces.

Siempre que el cólera se había presentado en Europa, habían ocurrido los primeros casos en personas recién llegadas de puntos epidémicos, y generalmente durante la travesía habían ocurrido a bordo de los buques transportes casos de la enfermedad. Se tenía, pues, a la vista el importantísimo dato de la importación, y no extrañaba la presentación del primer caso, puesto que se estaba armando al brazo esperando ver por dónde brotaba el primer chispazo. En esta ocasión no había ningún antecedente; no estaba en el puerto el barco en que venían los soldados del Tonkin; no se hablaba de cólera en parte alguna, y sin embargo diagnosticué y denuncié el primer caso que se presentó en Valencia—¿tiene esto algo de extraordinario?—tanto que hasta entonces no había ocurrido nunca. ¿Es difícil el diagnóstico en estas circunstancias? Sí; porque como hay enfermedades que en un momento dado parecen al cólera y se presentan precisamente en esa estación del año, y faltando además la sospecha siquiera de la posibilidad de importación, es raro que se piense en el cólera y se busquen los datos necesarios para reconocerlo. ¿Por qué pudo, el que esto suscribe, diagnosticar aquel caso? Porque, habituado a ver enfermos, incluso coléricos, no podía menos de llamarle la atención el *síndrome tónico* que el paciente ofrecía, y una vez concebida la sospecha de la naturaleza de la enfermedad, no podía ser óbice para él el que los autores digan:

«El cólera en Europa siempre ha sido importado, pues como escritor médico, bueno ó malo, que esto no soy yo quien ha de juzgarlo, estoy acostumbrado a pensar por mí mismo, y más de una vez me he visto precisado a saltar por encima de lo que los libros dicen y apreciar las cosas con arreglo a mi criterio, puesto que yo había de responder de mis asertos; por eso al recordar la anterior cita leía entre líneas: «El cólera en Europa (hasta ahora) siempre ha sido importado», y pensé que podía existir, aunque yo no la conociera, la importación, y quizás aun la aclimatación, pues las cuestiones experimentales sólo por la experimentación se resuelven, y nadie hasta ahora puede medir la resistencia absoluta del germen colérico. Ya en este terreno, la solución era fácil: pedí antecedentes, y a pesar de alguna resistencia, pude comprobar la procedencia del enfermo de un sitio en donde se habían presentado algunos casos parecidos; y averiguada la transmisibilidad de la afección, no podía caberme duda, pues á no ser el cólera, había de inventar yo una enfermedad que presentara tal *síndrome* y que se transmitiera de unos á otros individuos. Exactamente lo mismo le ocurrió al Dr. Gil y Morfe algunas horas después; llegó sin antecedente alguno; vió el cadáver de la paciente; la sospecha brotó en su mente; hizo idénticas averiguaciones, y terminó preguntando si yo había dado parte del caso, para en caso contrario hacerlo él.

«¿Tiene importancia el hecho? Grandísima, indudablemente; es la resolución del problema para esta vez y para siempre, pues si en lo sucesivo se presenta, sea donde fuere, un caso con el *síndrome colérico*, aunque el observador sea un médico novel que no haya tenido ocasión de ver coléricos, recordará este caso y analizará ó hará analizar las deyecciones, tomando mientras tanto las medidas higiénicas debidas, y no tendrá que esperarse la repetición de los casos para diagnosticar la enfermedad; y tengase en cuenta que hoy conocer el primer caso vale tanto como matar la epidemia con absoluta seguridad en su origen.

Y ya que tengo en la mano la pluma, sigamos tratando de cosas importantes sobre el cólera. Léala yo una de estas noches que en una conferencia celebrada por el señor alcalde de esta ciudad y el Sr. Candela sobre la vacunación anticolérica, contestó este señor que «él no vacunaba por el método de Ferrán; como esto parece indicar que vacuna por otro método, bueno sería que lo conociéramos todos, por ampliar y celebrar lo que tuviera de bueno, ó por averiguar si pudiera tener algún inconveniente, pues en cuestiones de higiene pública deber y derecho es de todo médico el conocerlas y dilucidarlas.

Yo celebraría que resultase cierta toda tentativa de cualquier médico por librar á la humanidad de tan terrible azote; pero lamento que se malgaste el tiempo y la actividad intelectual, porque no es ese el camino. La inoculación Ferrán no podía preservar y no preservó del cólera, como voy á tener el honor de demostrar; y como en esta parte me dirijo al público en general, que le interesa conocerlo, lo advierto porque necesito sentar algunas premisas que para mis compañeros estarían de sobra.

manera que de los inoculados sólo tropezaron con el germen colérico 65, los demás no tuvieron nada; de éstos, á no estar inoculados, podría creerse que murieran 40 á lo sumo, y como sólo murieron nueve, quizás los 31 restantes los salvara la vacuna. Resúmen en Aloira, preservados por la inoculación Ferrán, 31 individuos; preservados en absoluto espontáneamente, 16.000 menos 404 más 56, igual á 15.544. Me parece que leigan los comentarios.

«Pero á estos 31 individuos los preservó efectivamente la inoculación? Indudablemente no; para que fuera eso cierto no debió morir ninguno, pues si el sistema se funda en inyectar sucesivamente cantidades del veneno que en conjunto bastarían para matar varios individuos, y con esto se dice que se adquiere resistencia para dosis mucho mayores, la infección natural que resisten el 50 por 100 de individuos debían soportarla impunemente todos ellos; y así ocurre con las vacunas verdaderas (se supone que no incluyen entre ellas la célebre vacuna de la rabia de Pasteur, que ni es tal vacuna, ni preserva de nada, como probé á su tiempo y estoy dispuesto á repetir la prueba), que resiente la inoculación preservan casi en absoluto de la muerte, y no hay ejemplo de que de 65 inoculados murieran nueve, ni mucho menos.

En cuanto al peligro que para la salud pública pueda producir la inoculación anticolérica, aunque pudiera añadir algo contundente, basta lo que consigné en mi comunicación á la Junta local de Sanidad en 31 de agosto de 1885, y no hay para qué repetirlo, inayormente cuando hace pocos días se reprodujeron mis ideas en un escrito sobre el asunto, aunque el autor no tuvo á bien indicar de dónde las tomaba.

Queda un punto que no debo pasar por alto: el doctor Candela, reconociendo igual virulencia en el germen de la actual epidemia que en el de las anteriores, y citando lo ocurrido en Puebla de Rugat, Canals y Argés, arrojando el ascua á su sardina, como suele decirse, explica la diferencia relativa de acción por la *inmunidad accidental adquirida en las tristes circunstancias del 85*.

Esta es una ilusión y no conviene que subsista. Suponiendo la población de Valencia de 160.000 almas, y teniendo en cuenta que en 1885 fueron invadidas por el cólera 7.084 personas y murieron 4.913, resulta que vivan de los que sufrieron la enfermedad 2.171 individuos, los que, suponiendo que existiera tal inmunidad, que no está probada y tiene muchos hechos en contra, con arreglo al 442 por 100 de invasiones con respecto á la población que arrojan los anteriores datos, quedarían preservadas 95,95, ó sean 96 personas; de modo que rebajándolas de las 7.084 invadidas el 85, en la epidemia actual ocurrirían 6.989 invasiones, lo que afortunadamente no pasará, no por la razón expuesta por el Dr. Candela, sino por las medidas higiénicas, públicas y privadas, que mal que bien van abriendo camino, y si no todo lo que se debiera, algo se va haciendo, aun en los pueblos rurales.

También se invoca en el referido artículo, como causa del incremento de la epidemia, la presencia del virgula en las aguas del Turia. En los análisis hechos no se ha podido comprobar la existencia del bacillus, según parece, y aunque esto no prueba nada, porque sería muy difícil tropezar con una gota de agua que los contiene, oremos poder afirmar que no los contiene, pues no se comprende que sólo las aguas destinadas á Valencia escuivaran infectadas, y los pueblos del otro lado del río, que beben la misma, no tuvieron un solo caso, como está ocurriendo. Tampoco es el contagio la causa de tal incremento; de modo que hay que convenir en que se han formado focos caseros, y esto explica por qué son niños de dos á seis años y mujeres la mayoría de las personas invadidas: los pobres pequeños que se arrastran por el suelo y se llevan las manos á la boca, y las mujeres pertenecientes á las clases no muy acomodadas de la sociedad que desempeñan los quehaceres domésticos; los hombres se van á la calle, y sólo accidentalmente por algún alimento que contenga el germen son atacados por él mal. Urge, pues, un saneamiento general, y verdadero de todas esas casas y calles en donde se repiten los casos, sin lo cual tendremos epidemia para rato.

Por todo lo expuesto decíamos antes que no era el camino de las inoculaciones el que nos había de librar de las epidemias. Al presente el diagnóstico seguro del primer caso asegurará el evitar la epidemia, pues ocurra donde quiera, aun sin necesidad de publicidad, con un poco de entereza por parte del médico para exigir de la autoridad local las medidas convenientes ó con el valor cívico necesario para publicar el caso, si las considerara deficientes se evitará con absoluta seguridad el desarrollo de la epidemia; y si desgraciadamente, lo cual no debe ocurrir, se desconociera el principio y el mal tomara incremento, la higiene pública y privada son los únicos medios de aminorar sus estragos.

Para el porvenir tampoco se necesitan inoculaciones; lo mismo que sin más que la cultura moderna ha desaparecido la terrible peste bubónica que frecuentemente, durante la Edad Media y principio de nuestra era, diezaba las poblaciones, el día que por los progresos de la higiene el Ganges deje de ser un muladar, desaparecerán espontáneamente las epidemias de cólera.

Debo consignar que esta idea, que quizás á alguien parezca extravagante, es tan racional que ha ocurrido á varios: el sabio bacteriólogo doctor Cajal la omisiona en una de sus obras, y en una de las últimas producciones de un eminente microbiólogo alemán se encuentra expuesta igualmente, aunque sin el desarrollo que yo le he dado, por ser allí innecesario.

Se me objetará que el doctor Ferrán últimamente explicaba la inmunidad producida por su inoculación, diciendo que el organismo se habituaba al veneno, y así resistía impunemente ó con poco riesgo la infección natural: convenido. De modo que queda probado que el individuo vacunado está expuesto, lo mismo que otro cualquiera, á que los virgulas penetren en su organismo y prendan en la mucosa del duodeno; pero resiste la acción del veneno (según presume el autor) por estar acostumbrado á sentir sus efectos.

Todos creemos al presente que la primera acción del virgula sobre la mucosa es de contacto, y que la diarrea y los vómitos son simplemente efecto de la irritación mecánica producida por la presencia del virgula, que ataca y destruye el epitelium, etc.; después, la mayor parte, no todos, admiten la secreción de substancias venenosas por el microbio y la consiguiente impregnación del organismo, produciendo la intoxicación colérica.

Ahor bien; ¿cómo sabremos los que preservó la inoculación Ferrán, concediendo que tuviera esa virtud? Muy sencillamente. Todos los inoculados que no tuvieron diarrea ni vómitos se preservaron espontáneamente, pues ya hemos visto que la inoculación no podía impedir, si el microbio hubiera penetrado en su organismo, que ejerciera su acción de contacto, es decir, que se desarrollara el primer período del cólera con sus fenómenos propios; luego sólo los que sufrieron los ligeros ataques antedichos son los que quizás libró de la muerte la inoculación. Copiamos ahora una de las estadísticas más completas y la de mejores condiciones, puesto que contiene mayor número de reinoculados, la de Aloira, y veamos los resultados: población, 16.000 almas; invadidos inoculados, 404; muertos no inoculados, 206; reinoculados, 8.680; invadidos reinoculados, 55; muertos reinoculados, 3. De

El telegrafo nos comunica hoy las siguientes noticias:

«LISBOA, 22.
Los periódicos dan cuenta de haber llegado á Mozambique una escuadra inglesa.

El Gabinete de Lisboa telegrafió al gobernador de Mozambique haber entregado su dimisión, que había sido aceptada; pero que aconsejaba á dicha autoridad que recibiera al almirante de la flota con los miramientos debidos á una nación amiga, y que si dicho almirante intentase algo contrario al *statu quo* anterior al convenio, procedería de modo que quedase á salvo el honor de la nación portuguesa.

LISBOA, 22.
El Rey pasó la última noche mucho mejor; parece que muy en breve regresará al palacio de Belén.

Salud pública

En Valencia.

Es tan notable el decrecimiento de la epidemia, que ayer sólo ocurrieron 10 invasiones y siete defunciones.

En los pueblos de la provincia también se acentúa la baja, según puede apreciarse en los siguientes datos:

En Cheste, tres defunciones; Bugarra, una defunción; Rocafort, una y una; Benaguasil, una y cuatro; Chullilla, dos y una; Loriguilla, una y una; Chelva, una invasión; Manises, una ídem; Campanar, una ídem; Catarroja, tres y una; Andilla (nuevo), una y una; Aldaya, dos y dos; Real de Montroy, una y una; Ribarroja, dos y dos; Barcheta, una invasión; Susca, una ídem.

En Castellón.

No ocurre novedad en la capital; pero siguen los focos de Aloira y de Nules produciendo efecto, y hasta se nos asegura que han ocurrido casos en otros pueblos inmediatos.

En Alicante.

Sin novedad. Han cantado el *Te Deum* en Villajoyosa, que ha sido la población más castigada de aquella provincia.

En Toledo.

Una invasión y dos defunciones se registraron ayer en aquella ciudad.

El gobernador civil ha hecho una provechosa visita á Bargas, donde se ha reanimado el espíritu del vecindario. En dicha población se está instalando un hospital de coléricos á cargo de tres hermanas de la caridad, procedentes de la capital.

Ayer descargó una lluvia torrencial, habiendo retrocedo considerablemente la temperatura.

En Polau hubo ayer una invasión y hoy cuatro y dos defunciones; en Puebla de Montalbán, dos y una; en Mesegón, dos invasiones; en Bargas, cuatro y siete defunciones; en Ventas, una defunción.

En Albacete.

En Pozo Cañada ocurrieron ayer cuatro invasiones y dos defunciones.

Nada dicen las partes oficiales respecto á otros pueblos infestados.

En Cuenca.

Sólo hay noticias de Mota del Cuervo, donde ocurrieron ayer siete invasiones y cinco defunciones, y de Henarejos, pueblo en que se ha dado un caso.

En Palma de Mallorca.

Se ha producido grande alarma en Vendrell á consecuencia de haber ocurrido en ella un caso de enfermedad sospechosa. El alcalde dispuso inmediatamente que fuese aislado el enfermo, que había llegado tres días antes, procedente de un pueblo de la provincia de Castellón de la Plana, y dictó además otras acertadas órdenes á fin de evitar el contagio y la propagación de la enfermedad. Estas medidas de la autoridad municipal hicieron renacer la tranquilidad en el vecindario.

En Madrid.

Treinta y una invasiones variolosas y seis defunciones ocurrieron ayer en Madrid y su término municipal.

La Junta provincial de Sanidad no pudo ayer tomar acuerdos por no haberse reunido suficiente número de vocales.



(De nuestro servicio particular)

La industria nacional.

BARCELONA, 22 (8,10 n.).—Recibido esta mañana. La comisión oficial ha reconocido y recibido las máquinas de 11.500 caballos, construidas por la Maquinista Terrestre y Marítima para el crucero Lepanto.

Después de haber visitado la comisión los talleres de esta gran factoría, saliendo gratamente impresionada de la disposición de los nuevos y vastos edificios con que se ha ensanchado el establecimiento, y de lo bien dotados que se hallan de importantes y selectas herramientas de toda clase, que permiten construir en ellos obras de la mayor magnitud.—*Mencheta*.

Bien hecho.

SPANDAN, 22.
El Emperador Guillermo ha ordenado la suspensión del trabajo nocturno de las mujeres en las fábricas del Estado.

PARIS, 22.
El Sr. García, cónsul español en Perpiñán, ha fallecido.

PARIS, 22.
El Ródano ha sufrido una considerable crecida, que en algunos puntos, como en Bancaire, asciende á cinco metros.

PARIS, 22.
El campo de la feria se halla completamente inundado.

BERNA, 22.
Se han incendiado varias aldeas, entre ellas Rueth, Behar y Mos, del cantón de Saint Gall. Muchas personas han desaparecido.

PARIS, 22.
Para el viernes es esperada en Boulogne la escuadra española compuesta de los acorazados *Pelayo* é *Isla de León*, fragata *Niñuica* y aviso *Mercedes*.

La municipalidad organiza algunas fiestas en honor de la *misma*.

PARIS, 25.
El Congreso antiesclavista celebró ayer su primera sesión, habiendo quedado en ella electo

la mesa que ha de presidir sus tareas. Esta ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente, Sr. Feller.

Secretario general, señor conde de Reuberg. Vicepresidentes, los Sres. Fogar, presidente del comité antiesclavista de Colonia; M. Jaccoll, presidente del comité de Bruselas; Sorela, delegado de España; Aunes, secretario general de la *Antiesclavogres Society*, y el príncipe Roaspigliosi, presidente del comité de Roma.

El presidente, Sr. Keller, pronunció un brillante discurso dando la bienvenida á los delegados extranjeros, y especialmente á Inglaterra, por sus asiduos é importantísimos trabajos en pro de una obra tan meritoria que imponen la civilización y el progreso para que desaparezca de una vez para siempre el repugnante comercio de seres humanos.

Dedicó en seguida entusiastas elogios al cardenal Lavigerie, afirmando que la religión musulmana es incapaz para civilizar el África.

Solamente los misioneros cristianos, con la santa doctrina que encierra la religión católica, pueden llevar á cabo tan grandiosas como humanitarias obras.

Terminó excitando á todos los individuos para que no cesen en su empresa de propagación de semejantes doctrinas, hasta conseguir el triunfo definitivo de la abolición de la esclavitud.

Después de este discurso el delegado por Lovaina, Sr. Deschamps, pronunció otro no menos elocuente relatando la situación actual de África.

La sesión terminó á las seis de la tarde. En la sesión que celebre hoy el Congreso hablarán los señores Lavigerie y Livinoli.

Después se votarán las resoluciones propuestas.

La vida política

Para tratar de los asuntos electorales de la provincia de Valencia, ha celebrado el señor marqués de Casa Ramos estos días varias conferencias con el señor ministro de la Gobernación, quedando resuelto en principio en la verificada ayer todos los puntos que motivaron las entrevistas.

Anoche, en casa del presidente del Consejo de ministros, se ultimaron definitivamente varios asuntos relacionados con las rotativas cuestiones, indicando al mismo tiempo los candidatos que apoyarán los amigos del Gobierno en la próxima lucha electoral.

Son completamente gratuitas las suposiciones de alguna parte de la prensa, al ocuparse de la conversión de la deuda de Cuba, indicando que el señor ministro de Ultramar gestiona tan importante asunto con determinadas personalidades de la alta banca.

La conversión preocupa, en efecto, al señor ministro de Ultramar, por tratarse de una medida de capital interés, cuya realización se persigue.

El mismo Sr. Becerra trató esta cuestión en las Cortes, concediéndole gran importancia; pero fuera de esto, nadie está autorizado á adelantar juicios destruidos totalmente de fundamento al ocuparse de los trabajos del Sr. Fabié en este sentido.

Aunque se había anunciado que el Sr. Salmerón iba á empezar por las provincias del Norte su campaña de propaganda—y para preparar el terreno había ido á Bilbao el Sr. Cervera—se conoce que las cosas no han salido á gusto de ambos señores, por cuanto el Sr. Salmerón regresará á Madrid el lunes próximo, y bastante desalentado, según dicen personas de su intimidad.

El expediente relativo á la tensión de los cables que han de unir la Península con nuestras posesiones de África y los dos pliegos presentados en el concurso, han sido enviados por el ministro de la Gobernación á informe del Consejo de Estado.

Sobre lo del nombramiento del Sr. Galvia para la dirección de Administración civil en la isla de Cuba, escribe hoy lo siguiente nuestro apreciable colega *La Política Moderna*:

«El sueldo en que nos hemos ocupado del nombramiento de un alto cargo para Cuba, no ha tenido por objeto, ni podía tenerlo, censurar al Gobierno que apoyamos con toda nuestra fe. Fundados en lo que resultan equivocados informes, llamamos su atención sobre lo que se decía, porque así creíamos cumplir con un deber de amigos leales, con el fin de evitar aquello que podía ser origen de censura, si nuestras noticias eran exactas.»

«Pero como á juzgar por lo que *La Epoca* escribe ha sido sorprendente nuestra buena fe, atribuyendo al Sr. Galvia, electo director de Administración de Cuba, relaciones ó vínculos con determinadas compañías industriales, que no tiene, *La Política Moderna*, que ha hecho en el sueldo de referencia la debida justicia á los méritos que adornan á dicho funcionario, méritos que *El Correo* le reconoce, no vacila en consignar esta aclaración en honor del digno ministro de Ultramar, que ciertamente no habría propuesto á S. M. el citado nombramiento, de mediar las circunstancias que se nos dijeron; porque el Sr. Fabié, aunque *El Imparcial* crea otra cosa, piensa lo mismo siendo ministro que cuando hacia la oposición.»

Y en cuanto á LA LIBERTAD, que también se ocupa de este asunto, sólo diremos, que por lo mismo que sabemos los loables propósitos del Gobierno, nuestro pensamiento no podía ser el de recordarle lo que ciertamente no había de olvidar, teniendo á su cabeza al Sr. Cánovas del Castillo, tan fiel cumplidor siempre de sus compromisos ante el país.»

NOTICIAS

Los individuos de la Asociación de Escritores y Artistas que desean asistir al Congreso literario y artístico internacional que se celebrará en Londres, del 4 al 11 de octubre próximo, pueden pasar por la secretaría de dicha Asociación mañana miércoles 24, de seis á siete de la tarde, para enterarse de todos los pormenores relativos á dicha solemnidad.

En la madrugada de ayer intentó fugarse de la cárcel de San Miguel, de Valencia, un famoso preso, conocido por el apodo de *Gorra*.

Para realizar su propósito había abierto un boquete por debajo de la reja que dá á la Ronda de Guillén de Castro, á diez metros del nivel del suelo.

Enterado el oficial de guardia, por aviso que le dió el centinela inmediato al muro, que había oído el ruido, dispuso aumentar la vigilancia por aquel lado de la cárcel y que se suprimiera la voz de alerta, á fin de mejor sorprender á los que pretendieran fugarse.

Á los pocos momentos de adoptadas estas medidas, el *Gorra* sacó la cabeza por el boquete y un sargento le disparó un tiro rozándole la balla el cabello.

Practicadas las oportunas averiguaciones, se cayó en la sospecha de que el *Gorra* había ayudado otro preso acusado de asesinato.

El *Gorra* había sido condenado á cadena perpetua, y al ser trasladado, á bordo de la *Nu*

La situación de Portugal

Ampliando las noticias que ayer nos transmitió la *Agencia Fabra* acerca de los desórdenes ocurridos en Goa (India portuguesa) con motivo de las elecciones municipales que se están verificando, encontramos en el periódico *O Seculo* los siguientes detalles:

«El telegrafo nos ha transmitido gravísimas noticias de Margao.

Al realizarse las elecciones para la Cámara municipal, se originaron conflictos tan serios que han llegado desgraciadamente á producir el derramamiento de sangre.

No podemos juzgar todavía la importancia de los desastres allí ocurridos.

El primer telegrama recibido en Lisboa por el ilustre diputado Sr. Chrystovam Pinto, dice así: MARGAO, 31 (1,80 tarde).

Después de la protesta del pueblo, inermes y aglomerados en la iglesia, han sido fusilados varios individuos, cayendo también muchos heridos.

El segundo telegrama es la confirmación del primero.

Dice así: «Las víctimas son numerosas. Entre los heridos hay algunos que lo están mortalmente.

La situación—dice *O Seculo*—se agrava. La sangre de los portugueses derramada por orden del Gobierno pide venganza. Aunque el atentado se haya cometido lejos de la madre patria, es necesario defender con todas nuestras fuerzas á los leales portugueses que allí residen.»

En Lisboa y Oporto continúan las cosas en el mismo estado que días anteriores. La agitación, sin embargo, parece algo menor. Se espera con ansiedad la resolución de la crisis, y se cree que si el Gobierno que se constituye tiene energía y tacto podrá encauzarse los graves acontecimientos que se venían desarrollando en el vecino reino.

Mancha, de Meñilla & Alhucemas, se fugó y fué detenido en las cercanías de Valencia.

Al instruirse el proceso usó un nombre supuesto.

Tiene pendientes innumerables condenas por delitos cometidos en diferentes presidios donde ha estado.

Cuando fué sorprendido dijo que estaba resuelto a jugar la vida.

Parece que por este suceso serán culpados algunos vigilantes de la cárcel, porque parece imposible que no se apercibiera ninguno de la tentativa de fuga, toda vez que los presos debieron estar trabajando lo menos dos horas.

Dentro de la primera quincena del mes próximo se efectuará la consagración del nuevo obispo de Avila, Sr. Muñoz Herrera.

Asistirán al acto los prelados de Málaga y de Murcia.

En el certamen musical celebrado recientemente en la Coruña ha obtenido el primer premio, como autor de la mejor marcha regional gallega, el músico mayor de la esquadra de Instrucción D. Ibo Gotós.

El jurado, por el cual puede deducirse el triunfo obtenido por el Sr. Gotós, lo componía: el presidente de la Sociedad de editores y compositores franceses del Conservatorio de París, el decano de los críticos musicales de París, el bibliotecario de la Gran Opera, etc.

Hoy han quedado expuestas en el escaparate de la sastrería del Sr. Isern, en la Carrera de San Jerónimo, las cuatro magníficas moñas que han regalado las bellísimas señoritas que han presidido la fiesta taurina que se verificará pasado mañana jueves, en la Plaza de Toros, á beneficio de los pobres del distrito de la Universidad.

Las moñas son muy elegantes, de gran valor y gusto, y están llamando extraordinariamente la atención.

Mañana por la noche se exhibirán también delante de la tenencia de alcaidía del distrito de la Universidad, Corredora Baja, 41, donde se situará la brillante banda de música de San Bernardino, que ejecutará escogidas piezas.

Ha solicitado pasar á situación de supernumerario sin sueldo, con objeto de poder atender á la curación de numerosos enfermos que acuden diariamente á su consulta, Hortaleza, 40, el reputado especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos, Sr. Gallego.

Ha sido nombrado comandante de la estación de Valabac el teniente de navío de primera don José María Ibarra.

Ha sido destinado á la Navarra el alférez de navío D. Manuel Arocas, y contador de las defensas submarinas de Mahón el de fragata don Francisco de Paula Sierra.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

Madrid municipal.

Hoy se ha reunido en el Ayuntamiento la comisión de festejos, despachando varios asuntos de trámite.

Durante la mañana de hoy se han revisado, por el Sr. Gayo y el arquitecto Sr. Domínguez, las casas de veaas del distrito del Hospicio, habiendo encontrado, de las 18 existentes, sólo dos que reúnan las condiciones sanitarias.

Mañana no habrá oficina en el Ayuntamiento ni en las dependencias del Estado. La sesión del Ayuntamiento se aplazará con tal motivo hasta pasado mañana.

En ésta presentará el Sr. Figueroa y Torres una proposición pidiendo se suprima el coche á los delegados de los servicios municipales.

La Junta municipal se reunirá en las Casas Consistoriales el jueves, 25, á las dos de la tarde, para ocuparse de los asuntos que estaban anunciados para la reunión que debió verificarse el sábado anterior.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo

Un guardia de Seguridad detiene en la calle á un cañador ambulante, y le dice imperiosamente:

—Acompáñeme usted.

El cañador templando la guitarra y disponiéndose á tocar:

—Lo que usted guste; ya está usted empuzando.

Para laconismo, los ingleses.

Telegrafía uno desde Buenos Aires á su esposa preguntándole:

—¿Qué tienes hoy para almorzar? ¿Cómo está el niño?

Contestación de la esposa:

—Jamón con viruelas.

Sección desagradable

Madrid.

—Isidoro Carretero Gómez, vendedor, de sesenta y dos años de edad, viudo, natural de Madrid y habitante en la calle de Embajadores, número 55, cuarto bajo, núm. 9, fué sorprendido ayer tarde á las seis en su domicilio por Andrés Jiménez Maroto, de 34 años, casado, que vive en la calle de la Solana, 4, segundo, y por Leopoldo Pastor, que á viva fuerza quisieron despojarle de 250 pesetas que llevaba en un cinto.

A las voces que el agredido daba acudieron los vecinos, que llamaron á los guardias 901 y 802, los cuales llegaron en el momento en que el Pastor se dió á la fuga.

Jiménez Maroto fué detenido, conducido á la prevención y después á la cárcel modelo.

El vendedor tuvo que ser curado de varias lesiones que los atracadores le causaron en la cara al defenderse.

—Pedro Martínez Cuesta, de cuarenta y tres años, soltero, natural de Madrid, portero en los billares del Oriental, y Luis Camacho García, vigilante de Consumos, que habitaba en la calle de Gerona, núm. 6, cuarto 3.º derecha, promovieron, á las once y media de anoche, una rifa en la calle de Tetuán, de la que resultó el llamado Camacho con una horrible puñalada en el costado derecho, que le causó su contrario.

El Pedro recibió una herida leve en una mano.

Un guardia del Ayuntamiento y otro de seguridad detuvieron al autor del delito y llevaron al herido á la casa de casa de socorro del Centro, siendo trasladado desde allí en una camilla en muy grave estado al Hospital de la Princesa.

En el lugar de la rifa se encontró una pistola de dos cañones con una carga.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

En la Diputación provincial han comenzado los trabajos para poner en limpio el censo electoral.

de hacer misterio, por la confirmación que han tenido las declaraciones del jefe de los fusionistas con la entrevista del redactor de *La Sirena*, ha sacado á la superficie una vez más la diferencia que existe entre la derecha y la izquierda del partido liberal.

Mientras los elementos democráticos censuran agratamente al presidente del Consejo por sus juiciosas declaraciones y su actitud de verdadero hombre de Estado y monárquico sincero, los que forman en la derecha del fusionismo, especialmente los que siguen al Sr. Gamazo, aplauden sin reserva al Sr. Sagasta y dirigen toda clase de denuestos á los que, según la frase de un gamacista que se distingue por su extrema vehemencia, tiran el gorro por alto á la primera ocasión, sin importarle un ardite de la Monarquía ni de la república, con tal de no interrumpir la marcha que se han propuesto.

Pero, á pesar de la ninguna reserva con que se expresan los gamacistas; ya verán ustedes cómo no se dan por enterados de estos diagnósticos domésticos del fusionismo ni *El Imparcial*, ni *El Liberal*, ni *El Globo*.

Esta tarde ha vuelto á conferenciar el ministro de la Gobernación, Sr. Silveira, con la comisión que ha venido de Castellón con objeto de acabar de una vez con las diferencias que existen entre los elementos ministeriales de aquella localidad.

Según los informes más autorizados, esas diferencias pueden darse ya por acabadas, pues existe el propósito por cuantos intervienen en este asunto de no dar pretexto para que las oposiciones combatan á la situación conservadora, que está llamada á corregir los abusos nacidos al calor del fusionismo.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Es posible que los ministros se ocupen del proyecto de conversión de la Denda de Cuba y de otros asuntos de Ultramar.

Mañana, á las tres y media de la tarde, se reunirán los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

ofrecer sus respetos á la Real familia y á presentar á S. M. la Reina los proyectos que tras con objeto de que la augusta señora los examine detenidamente.

Los decretos referentes á nombramientos y combinación del alto personal no se firmarán hoy ni mañana por ser el santo de S. A. la Princesa de Asturias.

Por lo que se ha podido colegir, aun dentro de la natural reserva en que se ha encerrado el general Azcárraga, los nombramientos que éste pondrá á la firma de S. M. son los mismos que ha anunciado ya la prensa de Madrid.—*Delatte*.

Firma de la Reina.

SAN SEBASTIÁN 23 (3,15 tarde).

S. M. la Reina ha firmado hoy los siguientes decretos:

Reformando el reglamento del Banco Hipotecario de Filipinas.

Dejando sin efecto el decreto de 3 de Enero último, por el cual se creaba la Escuela de ingenieros electricistas de Ultramar.—*Delatte*.

Más decretos.

SAN SEBASTIÁN 23 (3,30 tarde).

El ministro de la Guerra baja ahora mismo de Palacio, donde ha conferenciado largamente con S. M. la Reina.

Ha puesto á la firma de S. M. los siguientes Reales decretos:

Destinando á la reserva, con el empleo de brigadier, al coronel de caballería Sr. Pérez Davila.

Aprobando una propuesta de cruces á jefes y oficiales del ejército de Cataluña.

Varias transferencias de crédito y autorizaciones para adquirir sin las formalidades de subasta materiales de guerra.—*Delatte*.

Ultimas noticias de la salud pública.

En Barcelona.

Comienza á propagarse entre las criaturas la coqueluche ó catarro, enfermedad que no es grave si no contran complicaciones, pero en cambio es sobrado molesta.

En Valencia.

No han ocurrido en la capital más que siete invasiones y tres defunciones.

Decididamente el decrecimiento de la epidemia se acentúa, haciendo concebir esperanzas de que desaparezca en breve plazo.

VALENCIA, 23 (2 tarde).

Han ocurrido invasiones en las calles de Pizarro, Doctor Monserrat, Guillem de Castro, Carlos Cervera, Matadero general y Camasón. Continúa el descenso de la epidemia.—*Guitx*.

VALENCIA, 23 (3 tarde).

También decrece la epidemia en los pueblos de la provincia, según los siguientes datos:

En Benaguacil, cinco y una; en Pedralba, cinco y cuatro; en Ribarroja, dos y dos; en Campanar, una y una; en Paterna, tres invasiones. Total, 22 invasiones y diez defunciones en dichos pueblos.—*Guitx*.

En Madrid.

Durante el mes de agosto han ocurrido en esta corte 138 defunciones ocasionadas por la viruela: 62 de varones y 76 de hembras, perteneciendo dos á individuos mayores de sesenta años.

Si guiendo el abandono y la incuria, las epidemias se sucederán con frecuencia y la salud pública se irá mermando más y más. Las continuas y rápidas comunicaciones con puntos infectados harán que las epidemias, que antes se sucedían de tarde en tarde, se presenten ahora en cortos intervalos de tiempo.

Hay, pues, que consagrar preferente atención al mejoramiento de las condiciones higiénicas de las poblaciones.

Ha salido para Jetafe el delegado sanitario Sr. Lucasa.

En el gobierno civil se reunirá esta noche la Junta provincial de Sanidad, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Bodoya.

Boletín.

Madrid, contado, 78,80.—Fin de mes, 78,95.

—Próximo, 79,00.—Exterior, 81,35.—Amortizable, 91,00.—Cubas, 108,10.—Banco, 411,00.—Tabacos, 103,00.—Barcelona, interior, 78,68.—Exterior, 81,40.—Paris, 78,47.

Mucho viene hablando de la conversión de la deuda de Cuba, sin determinarse las bases de esa importante operación, ni la casa ó casas que se encargaran de realizarla; por consiguiente, cuanto se oiga es prematuro, mientras el ministerio de Hacienda no haga uso de la palabra.

